

PLEGARIA



*Hoy déjanos reír un poco, Señor,
contigo y con tus padres,
de la larga cola de los herodes, antiguos y recientes,
que han querido borrar tu nombre y tu memoria
y sepultar a tus discípulos bajo tierra.
Déjanos reír, viendo cómo tú naces y renaces
después de cada persecución.*

*Déjanos también llorar,
hoy que tenemos millones de hermanos en riesgo
permanente,
y miles entre heridos, magullados y muertos,
sin olvidar las persecuciones blancas,
que no matan, pero destrozan almas,
colgándolas de lo alto del precipicio.*



*Pero déjanos también gozar
con tantos testigos vestidos de rojo escarlata,
que brillan al sol con irisaciones de colores:
desde el arzobispo Romero en El Salvador
hasta el matrimonio Barreda en Nicaragua
-a quienes no separó la persecución ni la muerte-.
Y miles, millones más, que cantan con los mártires del
Apocalipsis:*

*Gracias te damos, Señor Dios Omnipotente,
porque ha llegado el tiempo de dar el galardón a tus siervos
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.
Ellos los vencieron por el testimonio que dieron.
Alegraos, pues, cielos, y cuantos moráis en sus tiendas.*

Patxi Loidi

